

COOPERATIVA MUT VITZ, CHIAPAS, MÉXICO

INICIATIVAS LOCALES PARA EL AUTODESARROLLO

Cooperativas como S.S.S. Mut Vitz son un buen ejemplo del nivel de iniciativa local de las comunidades y su compromiso para trabajar por el cambio en los términos del respeto a los derechos indígenas y la dignidad humana en Chiapas. En este caso, los productores esperan que teniendo del control directo sobre el procesamiento y venta de su café, serán capaces realmente de mejorar su nivel de vida y el bienestar general de sus miembros y comunidades.

Los principales objetivos de los programas cooperativos para producción agroecológica y desarrollo organizacional incluyen:

- Aumentar el conocimiento local sobre la tecnología alternativa apropiada para la producción orgánica de su café.
- Aumentar la capacidad de los miembros de la cooperativa para vender su café a "precio justo" tanto nacional como internacionalmente.
- Aumentar la infraestructura básica de cada uno de los miembros de la cooperativa a efectos de garantizar el estricto control de calidad, y reducir la carga física del proceso de lavado del café.
- Aumentar el conjunto de infraestructuras colectivas para el proceso de secado y transporte del café.
- Aumentar el conjunto de factores de bienestar social y económico de sus miembros.

Los productores de Mut Vitz están ilusionados – a pesar de los enormes desafíos políticos y financieros a los que actualmente hacen frente. Los miembros autónomos de la cooperativa se encuentran bajo el constante hostigamiento del estado y las fuerzas del gobierno federal. Desde antes de 1995, empezando con la invasión militar en la Selva Lacandona y continuando con la implantación de la guerra de contrainsurgencia en numerosas zonas de la selva y las tierras altas, tanto organizaciones independientes a la línea del partido oficial como sus estructuras físicas sufren continuos ataques. Ésto ha creado una serie de nuevos e inesperados obstáculos a todo un modelo de planes de desarrollo sostenible para las comunidades. Ni aún así, los miembros de Mut Vitz han podido ser disuadidos de sus propósitos organizacionales y económicos.



Los principales objetivos económicos que la cooperativa se ha propuesto incluyen:

- Provisión de crédito a los productores– durante el proceso de producción. los productores necesitan dinero en efectivo para poder contratar el trabajo alquilado de temporeros con el motivo de completar las labores de conservación del suelo, poda... así como durante la recolección y procesamiento de la cosecha.

- Provisión de crédito a la organización– durante el proceso de reunión del café de los miembros de la cooperativa; ésta necesita dinero en efectivo con el motivo de pagar a los productores al menos un mínimo pago al contado por sus cosechas mientras el dinero de la actual compra llega.
- Provisión de crédito y/o fondos de desarrollo a la organización– con el motivo de poder pagar una pequeña infraestructura inicial, instrucción técnica, planta de procesado e infraestructura pesada, y cubrir los costes de inspección y certificación orgánica.

Dos miembros del Colectivo Mut Vitz (que recibieron formación en el Chiapas Media Project) han realizado un vídeo de media hora que explica los retos de la producción de café, así como también los beneficios que ha representado para sus comunidades la distribución de éste mediante prácticas de comercio justo a través de organizaciones como Cloudforest Initiatives.

HISTORIA DE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MÉXICO

Los productores asociados en la cooperativa Mut Vitz están bien organizados y trabajan duramente para mejorar la calidad de su café. Reconocen la importancia de aumentar y controlar estrictamente las prácticas de producción para el cultivo de café orgánico de alta calidad en grandes altitudes, si con ello además obtienen acceso al mercado internacional que ofrece ventajas económicas para sus miembros, – tan opuesto a lo que ha sido la dramática tradición histórica en Chiapas de demanda de trabajo duro ofreciendo un precio muy bajo por las labores de cultivo de café y la venta de los productores campesinos.



Por ejemplo, las exportaciones de café en México generan alrededor de 700 millones de dólares en los ingresos nacionales. Pero para la mayoría de los productores a pequeña escala, las ganancias que obtienen de la cosecha de su café son poco menos que miserables. Los ingresos del intenso trabajo en sus cultivos no cubren ni siquiera los costes mínimos para sus necesidades básicas –alimentación, vivienda y salud– y mucho menos representa para el productor a pequeña escala el capital necesario para plantearse el desarrollo personal o de la comunidad.

El café en México, como en la mayoría de países, era originalmente cultivado en grandes plantaciones. Con las políticas coloniales e “incentivos” económicos ofrecidos al capital extranjero durante el mandato del presidente mexicano Porfirio Díaz, la expropiación de las tierras indígenas por las plantaciones transnacionales productoras de café estaba esencialmente garantizada. La gente indígena que había cultivado maíz y otros granos básicos para su propia supervivencia fueron sencillamente expulsados de sus tierras; y con motivo de sobrevivir sin estas bases de producción, los productores se vieron forzados a convertirse en mano de obra (pobremente) pagada como recolectores de grano de café por los nuevos dueños de la plantación. No fue hasta la Reforma Agraria Cardenista 1934-1940 que la redistribución de la tierra actuó finalmente en favor de la población indígena local.

Con la reforma, el panorama empezó a cambiar considerablemente. La expropiación de las tierras de cultivo provocó la expansión de la producción a pequeña escala, o producción de café campesina. Aproximadamente hoy 200.000 de los 283.000 productores de café en México son indígenas campesinos con propiedades de aproximadamente 2 hectáreas. Pero estos product-

res campesinos han aprendido que sólo con adquirir un pequeño trozo de tierra no es suficiente para eludir las trabas económicas que históricamente han afrontado. En 349 de los 411 municipios donde actualmente se cultiva café, los productores continúan viviendo en un estado de extrema pobreza. Elementos esenciales, como los créditos para la producción, las infraestructuras para el procesamiento del café y el acceso a los mercados internacionales, han permanecido en manos del gobierno y las grandes explotaciones productoras.

Gracias a Café Campesino por la mencionada información

ENTREVISTA CON LUCIO GONZÁLEZ RUÍZ DE LA COOPERATIVA DE CAFÉ MUT VITZ

4 de Marzo del 2000

Mi nombre es Lucio González Ruíz. Soy de un pequeño pueblo llamado Colonia San Miguel, en el municipio autónomo San Juan de la Libertad o El Bosque. Soy el Presidente del Consejo de Dirección de la Asociación de Productores de Café Mut Vitz. Dejaré este puesto a final de Mayo, cuando un nuevo directivo tomará el cargo.

Empezamos a organizar esta cooperativa o asociación de productores de café por serias razones. La mayor de ellas es que tenemos que tratar con intermediarios, llamados "coyotes". Ellos fijan el precio de nuestro café y la forma de pago; nos estafan con el peso del café; no nos pagan el precio real del café porque dicen que no está seco o está manchado. En esa situación el precio es extremadamente bajo. Obtenemos 9 pesos por un kg de café si está seco y limpio, 7 pesos si tiene manchas. Nuestro café no está manchado; nosotros conocemos las manchas y son amarillas o negras, y nuestro café no está de esa manera y no está fermentado; es bueno. Los compradores dicen que es malo sólo para pagar el precio más bajo de 7 pesos.

También tenemos gastos: nosotros pagamos por la ayuda de temporeros en tiempo de cosecha. Campesinos sin tierra o procedentes de áreas donde no hay café vienen a ayudarnos con la recogida. Pero difícilmente podemos pagarles con el bajo precio que obtenemos por nuestro café. Los coyotes hacen grandes beneficios: después de la cosecha, se compran un coche nuevo o construyen una ampliación de su vivienda. Los coyotes se están haciendo ricos mientras nosotros somos cada vez más pobres porque el precio es muy bajo. No podemos ni siquiera comprar una peladora o construir una terraza para secar los granos de café.



Así pues, decidimos organizarnos en una asociación de productores de café en 1997. Lo hicimos junto a los pequeños productores autónomos de café de Chenalhó, San Andrés, Bochil, Jitotol, San Juan de la Libertad y Simojovel. Les preguntamos si tenían los mismos problemas con los coyotes, con el bajo precio, con las prácticas injustas de comercio, y todos ellos los tenían. Decidimos que era mejor formar una asociación e intentar exportar con éxito nuestro café en el

mercado de comercio justo. Formamos un consejo de dirección y pensamos nombres. Decidimos llamar la cooperativa "Mut Vitz", porque nuestro sitio de reunión está en los alrededores de la montaña más alta de la región, llamada Mut Vitz. Esta montaña es un lugar de reposo para miles de aves migratorias que vuelan desde el norte durante los meses de Octubre y Noviembre.



Nuestros abuelos acostumbraban a celebrar la llegada de las aves y llamaron a esta montaña Mut Vitz, que en Tzotzil significa Montaña de los Pájaros. Así nosotros nombramos a nuestra asociación Mut Vitz.

En 1998 pudimos legalizar nuestra asociación de productores de café. El mismo año obtuvimos el permiso de exportación. Desde 1997 ya había compradores internacionales interesados en la compra de nuestro café: gente de Estados Unidos e Italia.

Tan pronto como tuvimos el permiso de exportación, pensamos que era importante ayudar a los productores con asesoramiento técnico. Conocíamos que algunos productores aún estaban usando fertilizantes químicos y herbicidas en sus terrenos. Sabemos que nuestros suelos se han ido deteriorando y no producen maíz y frijoles como lo hacían antes. Sabemos que son los productos químicos los que están dañando la tierra, y decidimos como asociación recuperar todos nuestros suelos. Estuvimos ayudando y animando a todos los productores a recuperar sus suelos. Les dijimos: si tu continuas usando productos químicos, tu suelo morirá, y tus hijos no podrán cultivar maíz y frijoles. El suelo morirá, seco, arenoso, y no producirá nada más. Les explicamos cómo hacer sus composts, sus fertilizantes orgánicos, cómo recuperar sus suelos. Hemos estado aplicando compost orgánico en esas parcelas dañadas en los últimos tres años. La mayoría de nuestras parcelas han sido tratadas orgánicamente desde hace 10 ó 15 años. En las normas de nuestros estatutos figura que los productos químicos no pueden ser usados en ninguna de las parcelas de nuestros miembros; no sólo para café, tampoco para maíz, frijoles, verduras o lo que sea. ¡¡Ningún tipo de productos químicos!!.

Hace años, una institución gubernamental de café, IMECAFE, regalaba fertilizantes químicos a los pequeños productores y les animaba a utilizarlos. Los productores los usaron en sus sembrados aquel primer año, y las plantaciones se veían hermosas y producían muy bien. El siguiente año el fertilizante ya no fue gratis por más tiempo. Aún así, algunos de ellos siguieron adelante y lo compraron. El tercer año el precio del fertilizante subió, y los productores no pudieron comprarlo. Así, muchas plantaciones de café murieron en este proceso. Las plantas se habían acostumbrado a los productos químicos y no sobrevivían sin él y se secaban. Nos dimos cuenta de que los productos químicos son buenos sólo por un año; y sólo durante ese año la planta produce café, pero no después del segundo año. Entonces la planta muere, y ni siquiera si plantamos otras nuevas producen porque el suelo ya está dañado por los productos químicos. Por esta razón estamos haciendo trabajo orgánico en todas nuestras parcelas; cultivando sólo café orgánico; estamos usando la sombra para todas nuestras plantaciones y diversificando los árboles de sombra; y usamos también compost en nuestros campos de maíz o milpas.

En Marzo de 1999, tras la cosecha del 98-99, nosotros tuvimos nuestra primera venta de exportación. Vendimos un container de café a dos compradores de Estados Unidos: medio container para cada comprador. Esto fue muy bueno para nosotros, ayudó a la cooperativa y ayudó a los pro-

ductores. En aquel tiempo el precio del café en Bochil era de 12 pesos el kg, y Mut Vitz pagó un precio garantizado a los productores de 18 pesos el kg.

También dedicamos una parte del dinero para un pequeño fondo. Como extra, recibimos un premio especial de uno de nuestros compradores por nuestra buena labor organizativa. Añadimos este dinero al fondo. Tuvimos acuerdo entre todos los socios de que este fondo se usara para comprar máquinas de escribir, un ordenador, un fax y algunos muebles para nuestra oficina; y también como fondo de emergencia para los socios. Los miembros de Mut Vitz pueden pedir prestado dinero de este fondo para una emergencia como enfermedad o cuando se quedan sin provisiones de maíz, y lo devuelven después con la cosecha de café. Nosotros recogemos este dinero para que otros puedan usarlo y no le cargamos ningún interés. Este fondo es sólo para los miembros de Mut Vitz.

Tenemos algunos problemas. Como en cualquier lucha, existen algunos obstáculos en nuestras carreteras. Por ejemplo, cuando venimos a San Cristóbal tenemos que atravesar severos controles militares. Los soldados nos paran, nos piden que les enseñemos los papeles, nos hacen muchas preguntas, tratan de intimidarnos, nos hacen perder el tiempo. Hay más de cinco controles desde San Juan de la Libertad, donde tenemos nuestra oficina y el almacén, a San Cristóbal. Tenemos que esperar en cada control y perdemos mucho tiempo. Por esta razón llegamos tarde a nuestras reuniones y citas en San Cristóbal, y llegamos a casa muy tarde a la noche.

Otro problema es que hay gente que está extendiendo falsos rumores sobre nosotros, diciendo que recibimos ayuda del gobierno, y ésto no es cierto, por supuesto. Las delegaciones internacionales de comercio justo vienen a Chiapas a investigar y nosotros los llevamos a nuestras comunidades, a ver nuestras plantaciones de café, a nuestras oficinas, a nuestras casas. Ellos pueden ver que no es verdad. Ven cómo trabajamos; comen con nosotros en nuestras casas; trabajan con nosotros recogiendo café. Mucha gente que toma café en Europa o Estados Unidos nunca ha visto una planta de café. Nosotros los llevamos a los campos para que sepan cuánto trabajo se necesita para producir el café que beben: desde preparar el suelo con el compost, cuidar las plantas, cosechar los granos, y todo el secado, lavado, pelado, procesado, tostado. Para nosotros es bueno que ellos lo vean.

Finalmente, debo decir que miembros de Mut Vitz han sido atacados. El primer incidente fue el pasado Enero, después de que los productores llevaran su café al almacén. Martín, uno de ellos, fue emboscado cuando regresaba a su casa en Chavajeval, municipio de San Juan de la Libertad. Estaba caminando con su joven hijo por una pequeña carretera cuando cuatro hombres enmascarados les asaltaron. Dispararon y mataron a Martín, pero no le robaron el dinero. Su hijo consiguió huir corriendo. No sabemos quiénes son los asaltantes porque el hijo no pudo identificarlos.

En Febrero, sucedió de nuevo: después de llevar su café al almacén y mientras regresaban a casa, cuatro productores fueron atacados en la misma carretera y de la misma manera. Tres fueron asesinados, sólo uno sobrevivió. En esta ocasión los asesinos fueron detenidos y están en prisión. Ellos son gente del PRI de la zona. Hay rumores de que estos asesinos fueron pagados por el gobierno local, pero no puedo estar del todo seguro. Los rumores vienen de otra gente del PRI.

El tercer ataque fue en Marzo, en Bochil. Un miembro de Mut Vitz fue a la ciudad a comprar un pequeño motor para su peladora de café. Él no regresó a su casa tras la compra del motor, desapareció. Encontramos su cuerpo muerto 12 días después. Había sido asesinado 2 ó 3 días antes de que lo encontráramos y tenía signos de tortura. No sabemos quién lo mató.

¿Por qué atacan a nuestros compañeros? Bueno, nosotros no pensamos que están atacando nuestro proyecto de cooperativa de café. No, no es por el café, es porque somos bases Zapatistas. Ésto es lo que pensamos: que es por motivos políticos, porque somos Zapatistas y porque el gobierno quiere acabar con el "problema" Zapatista. En vez de atacarnos con el ejército, ellos pagan a malhechores para que nos maten, y así el ejército no mancha su imagen. Hemos denunciado estos asesinatos, tanto en las organizaciones de derechos humanos como en la radio. No tenemos miedo. No, es sencillamente una guerra sucia. No nos vamos a esconder en nuestras casas. ¡Tenemos muchas cosas que hacer!



Nosotros empezamos con 500 socios en 1997. Para la cosecha del 98-99 éramos ya alrededor de 750 socios. En 1999, éramos 850. Este año somos entre 1300 y 1400 socios de Mut Vitz. Todos los miembros somos autónomos o bases de apoyo Zapatista de seis municipios en las tierras altas.

Estamos creciendo en número de miembros y también en distribución. Para la cosecha de este año tenemos asegurada la exportación de tres containers de café: dos a Estados Unidos y uno a Suiza. Vendemos el café que no alcanza la calidad de exportación en el mercado local mexicano. El año pasado vendimos 1.000 kgs en San Cristóbal. Hay mucha competencia porque los compradores buscan la mejor calidad. Este año venderemos cerca de 8.000 kgs en el mercado nacional. Tenemos pedidos en Mérida, Cuernavaca, San Miguel Allende, Ciudad de México, Puebla y aquí en San Cristóbal.

Gracias a Cloudforest Initiatives, distribuidor de café Mut Vitz, por esta entrevista.

LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ EN MUT VITZ

Para ayudar en las labores de recolección, en tiempo de cosecha llegan familias indígenas de otras zonas de las tierras altas. Pueden ganar desde 3,5 dólares diariamente durante la cosecha y raramente hay desacuerdos en los salarios, cosa que sucede frecuentemente en las grandes plantaciones.

Tras el duro trabajo de recoger los granos regresan con los cestos llenos de café que vierten después en una máquina de pelar. Esta máquina dispone de enormes palas que separan la piel de los granos bañados en agua. Los granos que flotan constituyen la 2ª calidad, mientras que los granos sumergidos constituyen la calidad de exportación. La cáscara del grano de café se deposita posteriormente en los cultivos como abono natural.

Una de las prioridades de producción de Mut Vitz es disponer en breve de una instalación de lavado y fermentación del café fresco. El café debe secarse después en una terraza de cemento plana.

Están realizando también nuevas experiencias de cultivo como una plantación con los cafetales dispuestos en terrazas y con árboles bananos para proporcionar sombra.



EL CERTIFICADO DE BIO PRODUCTO

Mut Vitz está en trámites para la obtención del Certificado Biológico en el mercado europeo. Desde el inicio de su funcionamiento, el cultivo orgánico de café de la cooperativa Mut Vitz ha sido certificado por la organización Mexicana CertiMex.

LA DISTRIBUCIÓN COMERCIAL EN MÉXICO

Con un pequeño tostador en San Cristóbal, Mut Vitz prepara su café de 2ª calidad para el mercado local. El empaquetado y expedición es efectuado allí por tres jóvenes estudiantes que reciben asesoramiento de un consultor mexicano independiente para la implantación en el mercado mexicano. Pronto dispondrán de estructura de distribución permanente en la región turística de la costa del Caribe, Ciudad de México, la capital de Chiapas Tuxtla Gutiérrez así como en Puebla.

LA RELACIÓN DE COMERCIO JUSTO

Los pequeños productores de café son típicamente una de las gentes más pobres del planeta. La exigente demanda en el mercado de la más alta calidad desea que ellos cultiven el más fragante y delicioso café, y que además recojan individualmente cada grano maduro con sus manos; pero raramente está dispuesta a pagar un salario digno por estos esfuerzos.



El propósito del comercio justo es importar el café que consumimos de una manera beneficiosa para estos pequeños productores, que a menudo no tienen acceso al capital y la información básica sobre el mercado. Frecuentemente, estos pequeños campesinos no pueden exportar directamente su café y se ven forzados a tratar con intermediarios, también llamados “coyotes”. Las cooperativas y organizaciones de distribución de comercio justo desarrollan relaciones directas con los productores basadas en el respeto y el abierto intercambio de información.

El comercio justo garantiza a estas gentes un salario digno. Cuando el precio del café en el mercado internacional está por debajo del precio de comercio justo (cosa que a menudo sucede), pagamos a los productores el más elevado precio (el de comercio justo). Si el precio en el mercado sube por encima del precio de comercio justo, los productores obtienen el precio más alto.
